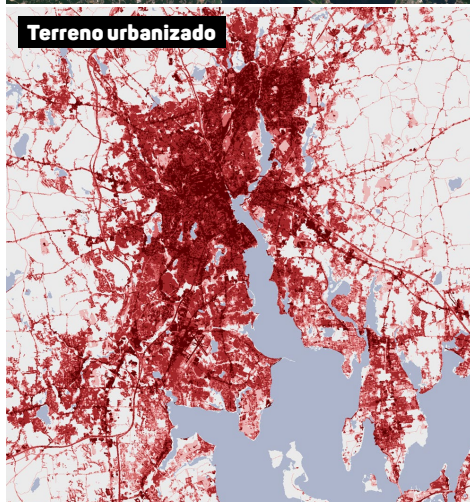
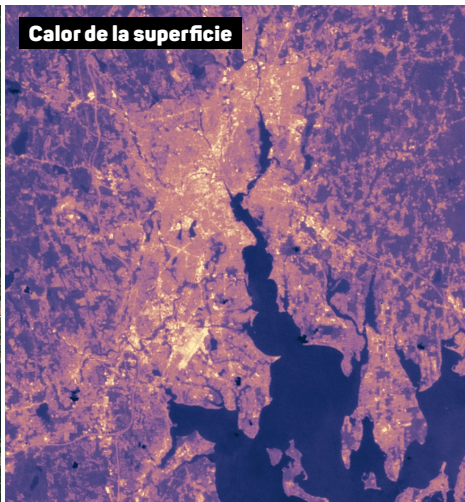
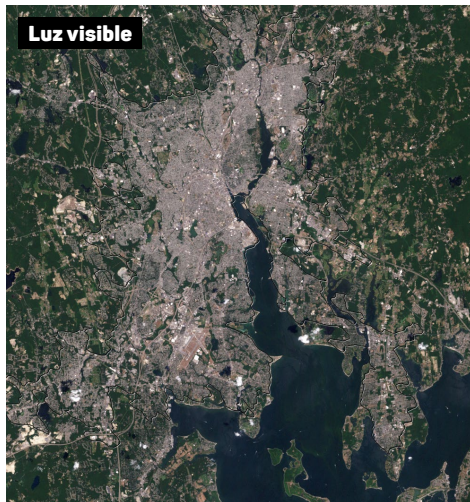


Islas de calor urbano

El calor proveniente de las estructuras urbanas como los edificios y las carreteras mantiene a las ciudades más calientes que el campo.



Los científicos de la NASA que estudian la temperatura de las superficies de la tierra durante el verano, en ciudades como Providence, Rhode Island, en el noroeste del país, observaron que en un período de más de tres años las temperaturas eran en promedio 7°C a 9°C (13°F a 16°F) más calientes que en las áreas rurales de los alrededores. Estas islas de calor urbano son el resultado de una vegetación reducida, un incremento en las urbanizaciones y otros factores.

APRENDE MÁS:
climatekids.nasa.gov/heat-islands/

Los mapas producidos por los satélites ayudan a los científicos a resaltar las diferencias claves en el desarrollo, la infraestructura y la vegetación que llevan a la formación de islas de calor urbano.



Los espacios verdes en las áreas urbanas, como el *Central Park* de Nueva York, ayudan a que las ciudades se mantengan más frescas.

La infraestructura urbana —tal como son los edificios y las carreteras— absorbe la energía del Sol, creando áreas más calientes. Las temperaturas en las ciudades pueden ser, en promedio, varios grados más calientes que en las áreas rurales. El efecto también persiste en la noche. Las ciudades permanecen más calientes, incluso después de la puesta del sol, por dos razones: los edificios, las aceras y los estacionamientos liberan calor lentamente hacia el aire, y también evitan que el calor proveniente del suelo se escape. Los parques y otras áreas naturales pueden ayudar a las ciudades a enfriarse. Esto se debe a que las plantas utilizan la energía proveniente del Sol en el proceso de la fotosíntesis, y liberan vapor de agua en el aire, actuando como el aire acondicionado de la naturaleza.